

Parroquia San Basilio
Congregación Padres Basilianos



VIVIENDO UNA NAVIDAD DISTINTA...

Novena De Navidad
2020



Modo de hacer la Novena de Navidad

1. Villancico
2. Oración para todos los días
3. Oración a San José
4. Oración a la Santísima Virgen María
5. Consideración para cada día (Lectura bíblica
Tema del día)
6. Gozos
7. Oración al Niño Jesús (pg. 25)
8. Villancicos.

(Si se desea se puede cantar un villancico en el intermedio de las oraciones)

Para el día de Navidad (25 de diciembre) realizar la Oración en Familia frente al pesebre (pág. 25)

ORACIÓN PARA TODOS LOS DÍAS

Benignísimo Dios de infinita caridad, que tanto amaste a los hombres, que les diste en vuestro hijo la prenda de vuestro amor, para que hecho hombre en las entrañas de una Virgen naciese en un pesebre para nuestra salud y remedio; yo, en nombre de todos los mortales, te doy infinitas gracias por tan soberano beneficio. En retorno de él te ofrezco la pobreza, humildad y demás virtudes de vuestro hijo humanado, suplicándote por sus divinos méritos, por las incomodidades en que nació y por las tiernas lágrimas que derramó en el pesebre, que dispongas nuestros corazones con humildad profunda, con amor encendido, con tal desprecio de todo lo terreno, para que Jesús recién nacido tenga en ellos su cuna y more eternamente. Amén. *(Se reza tres veces Gloria al Padre).*

ORACIÓN A LA SANTÍSIMA VIRGEN

Soberana María que por vuestras grandes virtudes y especialmente por vuestra humildad, mereciste que todo un Dios te escogiese por madre suya, te suplico que vos misma preparéis y dispongáis mi alma y la de todos los que en este tiempo hiciesen esta novena, para el nacimiento espiritual de vuestro adorado Hijo. ¡Oh dulcísima madre!, comunicadme algo del profundo recogimiento y divina ternura con que lo aguardasteis vos, para que nos hagáis menos indignos de verle, amarle y adorarle por toda la eternidad. Amén. *(Se reza tres veces el Avemaría).*

ORACIÓN A SAN JOSÉ

¡Oh santísimo José, esposo de María y padre adoptivo de Jesús! Infinitas gracias doy a Dios porque te escogió para tan soberanos misterios y te adornó con todos los dones proporcionados a tan excelente grandeza. Os ruego, por el amor que tuviste al Divino Niño, me abracéis en fervorosos deseos de verle y recibirle sacramentalmente, mientras en su divina esencia le veo y le gozo en el cielo. Amén.

(Se reza un Padrenuestro, un Avemaría y Gloria).

GOZOS

Respuestas:

1. Dulce Jesús mío, mi niño
adorado ¡Ven a nuestras
almas! ¡Ven no tardes
tanto!

2. Ven, ven, ven, ven a
nuestras almas niño ven,
ven, ven, ven a nuestras
almas niño ven a
nuestras almas, no tardes
tanto, no tardes tanto,
niño ven, ven, ven.

¡Oh Sapiencia suma
del Dios soberano, que
a infantil alcance te
rebajas sacro! ¡Oh,
Divino Niño, ven para
enseñarnos la
prudencia que hace
verdaderos sabios! Ven
a nuestras almas, ven
no tardes tanto.

¡Oh, Adonai potente
que a Moisés hablando,
de Israel al pueblo diste
los mandatos! ¡Ven
prontamente para
rescatarnos, y que un
niño débil muestre
fuerte el brazo! Ven a
nuestras almas, ven no
tardes tanto.

¡Oh, raíz sagrada de
José que en lo alto
presenta al orbe tu
fragante nardo!

Dulcísimo Niño que has
sido llamado Lirio de los
valles, bella flor del
campo.

¡Llave de David que
abre al desterrado las
cerradas puertas de
regio palacio! ¡Sácanos
Oh Niño con tu blanca
mano, de la cárcel triste
que labró el pecado! Ven
a nuestras, ven no
tardes tanto.

¡Oh lumbré del
Oriente, sol de eternos
rayos, que entre las
tinieblas tu esplendor
veamos! Niño tan
precioso, dicha del
cristiano, luzca la
sonrisa de tus dulces
labios. Ven a nuestras
almas, ven no tardes
tanto.

¡Espejo sin mancha,
santo de los santos, sin
igual imagen del Dios
soberano! ¡Borra
nuestras culpas, salva

al desterrado y en forma de niño, da al mísero amparo! Ven a nuestras almas, ven no tardes tanto.

¡**R**ey de las naciones, Emmanuel preclaro, de Israel anhelo, Pastor del rebaño! ¡Niño que apacientas con suave cayado, ya la oveja arisca, ya el cordero manso! Ven a nuestras almas, ven no tardes tanto.

¡**A**branse los cielos y llueva de lo alto, bienhechor rocío como riego santo! ¡Ven hermoso Niño, ven Dios humanado! ¡Luce, Dios estrella! ¡Brotó flor del campo! Ven a nuestras almas, ven no tardes tanto.

¡**V**en, que ya María previene sus brazos, do su niño vea en tiempo cercano! ¡Ven, que ya José, con anhelo sacro, se dispone a hacerse de tu amor sagrario! Ven a nuestras almas, ven no tardes tanto.

¡**D**el débil auxilio, del doliente amparo, consuelo del triste, luz del desterrado! ¡Vida de mi vida, mi dueño adorado, mi constante amigo, mi divino hermano! Ven a nuestras almas, ven no tardes tanto.

¡**V**en ante mis ojos de ti enamorados! ¡Bese ya tus plantas! ¡Bese ya tus manos! ¡Prosternado en tierra, te tiendo los brazos, y aún más que mis frases, te dice mi llanto! Ven a nuestras almas, ven no tardes tanto.

¡**V**en Salvador nuestro por quien suspiramos, Ven a nuestras almas, ¡Ven no tardes tanto!



CONSIDERACIÓN DIA PRIMERO

MIREMOS LA VIDA CON ESPERANZA

Filipenses 4, 4-9

"Estén siempre alegres en el Señor; se lo repito, estén alegres y den a todos muestras de un espíritu muy abierto. El Señor está cerca. No se inquieten por nada; antes bien, en toda ocasión presenten sus peticiones a Dios y junten la acción de gracias a la súplica. Y la paz de Dios, que es mayor de lo que se puede imaginar, les guardará sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús. Por lo demás, hermanos, fíjense en todo lo que encuentren de verdadero, noble, justo, limpio; en todo lo que es fraternal y hermoso; en todos los valores morales que merecen alabanza. Pongan en práctica todo lo que han aprendido, recibido y oído de mí, todo lo que me han visto hacer, y el Dios de la paz estará con ustedes."

Palabra de Dios: R/te alabamos Señor.

Reflexión:

Este sin duda ha sido un año muy difícil, lleno de muchas sorpresas. Nos hemos podido dar cuenta que lo que pensábamos era seguro dejó de serlo. La salud, el trabajo, el dinero, y hasta la fe tambalearon. Nos dimos cuenta que pasábamos la vida creyendonos dioses y señores de nuestra vida y de nuestra historia, y la circunstancias actuales nos dieron literalmente una bofetada. Pero esa bofetada no tenemos que verla como un castigo, sino como el golpe que recibimos en la mejilla por parte del obispo el día de la confirmación. Un pequeño golpe que nos hace despertar del sueño o del letargo en el que estábamos



sumergidos, una bofetada que nos hace conscientes de nuestra realidad y nos abre a la amistad con Dios.

Es entonces la amistad con Dios la que nos llena de esperanza y de entusiasmo, y es la que nos permite vivir la alegría de la que nos habla el Apóstol Pablo en la Carta a los Filipenses "Estén siempre alegres en el Señor; se lo repito, estén alegres y den a todos muestras de un espíritu muy abierto".

No es sencillo vivir en la alegría, pero es posible. Se hace posible en la medida en que dejamos de lamentarnos de nuestra situación actual y contribuimos para hacer de este mundo y de esta realidad un lugar mejor. Sin duda que el camino no será sencillo, nadie dijo que lo fuera, pero con Cristo, fuente de la esperanza, las cargas se hacen llevaderas, y lo imposible se hace posible.

"Pongan en práctica todo lo que han aprendido, recibido y oído de mí, todo lo que me han visto hacer, y el Dios de la paz estará con ustedes." (Fil 4,4-9)

Dialoguemos en familia:



¿En este momento de tu vida, ves el futuro con esperanza?



¿Cuál es tu fuente de esperanza? ¿Cómo la fortaleces?



¿Qué situaciones en este momento hacen que no veas la vida con esperanza? ¿Cómo puedes transformarlas?



¿De qué manera estás ayudando a transformar positivamente tu situación familiar, laboral, económica, social?



A partir de esta reflexión, ¿Dios a qué me invita hoy?

CONSIDERACIÓN DIA SEGUNDO

VIVAMOS EL AMOR PROPIO

1 Carta de Juan, 4, 7-15

"Queridos míos, amémonos unos a otros, porque el amor viene de Dios. Todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. El que no ama no ha conocido a Dios, pues Dios es amor. Miren cómo se manifestó el amor de Dios entre nosotros: Dios envió a su Hijo único a este mundo para que tengamos vida por medio de él. En esto está el amor; no es que nosotros hayamos amado a Dios, sino que él nos amó primero y envió a su Hijo como víctima por nuestros pecados. Queridos, si Dios nos amó de esta manera, también nosotros debemos amarnos mutuamente. A Dios no lo ha visto nadie jamás, pero si nos amamos unos a otros, Dios está entre nosotros y su amor da todos sus frutos entre nosotros. Y ¿cómo sabemos que permanecemos en Dios y él en nosotros? Porque nos ha comunicado su Espíritu. Pero también hemos visto nosotros, y declaramos, que el Padre envió a su Hijo como Salvador del mundo. Quien reconozca que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él y él en Dios."

Palabra de Dios: R/te alabamos Señor.

Reflexión:

Por lo general solemos confundir el amor propio con el egocentrismo, o con la vanidad, pero ambas están muy alejadas de lo que es y significa el amor propio, ya que éste nos pone en relación directa con Dios. La lectura de la Primera Carta de Juan nos habla precisamente de nuestra dignidad de hijos de Dios. Fuimos reclamados por él a precio de sangre, la sangre de Jesús. Eso quiere decir que no



somos cualquier cosa, que en verdad él nos ama y somos importantes para él, y si somos importantes para él, es porque somos muy valiosos. El amor propio en este sentido nos lleva a vivir dignamente, a caminar con la frente en alto, a reconocer el sacrificio tan grande que Jesús ha hecho por nosotros y a responder con amor al inmenso amor que Dios nos da cada día. En esta Navidad vivamos dignamente. Abandonemos por amor a Dios todo lo que nos hace daño. Dejemos de lado las dietas que nos enferman, los rencores, las peleas, las relaciones tóxicas y conflictivas; abandonemos las borracheras, las drogas, y toda clase de adicciones y acciones que dañan y corrompen nuestro cuerpo y nuestro espíritu. El amor propio no es “darse gusto” en todo, pues hay gustos que nos destruyen. El amor propio es dejarse amar por Dios; sentirnos amados por él, y tomar decisiones sobre nosotros mismos en virtud de ese amor.

Dialoguemos en familia:



¿Qué es para ti el amor propio?



¿Cómo enseñas a tus hijos o a los más jóvenes a fortalecer el amor propio?



¿Te sientes amado por Dios? ¿En qué momentos de tu vida te has sentido amado y acompañado por él?



¿Qué piensas que debes cambiar de ti mismo para vivir en la dignidad de ser hijo de Dios?



¿Qué decisiones piensas empezar a vivir para fortalecer el amor propio?



A partir de esta reflexión, ¿Dios a qué me invita hoy?

CONSIDERACIÓN DIA TERCERO

VIVAMOS EN EL AMOR A DIOS

Del Santo Evangelio según San Marcos 12, 28-34

"Entonces se adelantó un maestro de la Ley. Había escuchado la discusión, y se quedaba admirado de cómo Jesús les había contestado. Entonces le preguntó: «¿Qué mandamiento es el primero de todos?» Jesús le contestó: «El primer mandamiento es: Escucha, Israel: El Señor, nuestro Dios, es un único Señor. Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu inteligencia y con todas tus fuerzas. Y después viene este otro: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay ningún mandamiento más importante que éstos.» El maestro de la Ley le contestó: «Has hablado muy bien, Maestro; tienes razón cuando dices que el Señor es único y que no hay otro fuera de él, y que amarlo con todo el corazón, con toda la inteligencia y con todas las fuerzas y amar al prójimo como a sí mismo vale más que todas las víctimas y sacrificios.» Jesús vio que ésta era respuesta sabia y le dijo: «No estás lejos del Reino de Dios.» Y después de esto, nadie más se atrevió a hacerle nuevas preguntas."

Palabra del Señor: R/ Gloria a ti Señor Jesús

Reflexión:

Seguramente que en nuestras casas tenemos una imagen de la Virgen, del Sagrado Corazón de Jesús, o de un santo de nuestra devoción, y que en Navidad y Año Nuevo hacemos rituales para atraer la "buena suerte". Tratamos de buscar de muchas maneras la bendición de Dios para nosotros y para los que nos rodean; pero Dios no quiere que lo veamos como a un subsidiario, ni mucho menos como a un amuleto.



Puede que alguna vez nos hayamos sentido molestos por personas que solo se acercan a nosotros con el interés de sacar algún provecho; es por ello que la relación con Dios no puede ser solo por interés. Amar a Dios es mucho más que hacer un altar, o mandar bendecir agua, sal o aceites. Amar a Dios es sacar tiempo para estar con él, lo mimos que se hace con los amigos. Amarlo es hablarle, escucharlo, consultarle sobre nuestras decisiones. Es sentir y saber que a pesar de nuestra realidad, él está con nosotros. Es una relación que se construye todos los días, en los momentos de alegría y no solo en los de necesidad. Solo así podremos *amarlo con todo nuestro corazón, con toda nuestra alma, con toda nuestra inteligencia y con todas nuestras fuerzas.*

No se puede amar genuinamente lo que no se conoce.

Dialoguemos en familia:



¿Cómo es tu relación con Dios?



¿En este tiempo de pandemia, tu relación con Dios ha sido igual que antes? ¿Cuál ha ido la diferencia?



¿Cuánto tiempo pasas al día con él?



¿Buscas a Dios en todo momento o hay situaciones especiales en que sueles buscarlo?



¿Cómo crees que puedes fortalecer tu amistad con Dios?



A partir de esta reflexión, ¿Dios a qué me invita hoy?

CONSIDERACIÓN DIA CUARTO

VIVAMOS EN EL AMOR AL PRÓJIMO

1º Carta de Juan, 4, 16, 21

“Por nuestra parte, hemos conocido el amor que Dios nos tiene, y hemos creído en él. Dios es amor: el que permanece en el amor, permanece en Dios y Dios en él. Cuando el amor alcanza en nosotros su perfección, miramos con confianza al día del juicio, porque ya somos en este mundo como es El. En el amor no hay temor. El amor perfecto echa fuera el temor, pues hay temor donde hay castigo. Quien teme, no conoce el amor perfecto. Amemos, pues, ya que él nos amó primero. Si uno dice «Yo amo a Dios» y odia a su hermano, es un mentiroso. Si no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios, a quien no ve. Pues este es el mandamiento que recibimos de él: el que ama a Dios, ame también a su hermano.”

Palabra de Dios: R/te alabamos Señor.

Reflexión:

Una de las grandes críticas que nos hacen como cristianos católicos es que no somos coherentes entre lo que hacemos y lo que decimos. Los que nos ven venir a Misa se quejan de nuestro mal genio, de las malas caras que hacemos, de lo mal que tratamos a los demás. Un hijo o una hija difícilmente asistirán a una Iglesia en donde papá o mamá después de llegar de misa, discuten entre sí, hablan mal de sus vecinos, son violentos, son infieles, viven en la amargura. La amistad con Dios exige que amemos a los demás y que tengamos gestos de ese amor con los que nos



rodean. Los primeros que deben sentirse amados son los de nuestra familia, a quienes vemos.

No podemos pensar en salir de la casa directo a la Iglesia, dejando a la familia en el caos y en el descuido.

La vida de fe y la vida de familia se complementan. El primer prójimo que necesita ser amado y debe sentirse amado es el de nuestra casa. No podemos jugar a ser luz en la calle y oscuridad en la casa. El amor a Dios nos compromete a ser serviciales, atentos, respetuosos, comprensivos; a perdonar, a pedir perdón, a curar las heridas. Amar al prójimo es más que dar mercado o limosna; es hacer viva nuestra fe en el servicio de quienes nos necesitan, es encarnar el Evangelio en nuestras vidas.

Dialoguemos:



Cuando escuchas hablar de “amar al prójimo” ¿en qué piensas?



¿Por qué crees que para algunas personas es difícil amar al prójimo?



¿Cómo vives tú el amor al prójimo en tu familia?



¿Qué te hace falta para vivir de una manera más plena el amor al prójimo en tu núcleo familiar, con tus amigos y con las personas que encuentras en la calle?



¿Qué compromisos están dispuestos a hacer como familia para mejorar aún más sus vínculos familiares?



A partir de esta reflexión, ¿Dios a qué me invita hoy?

CONSIDERACIÓN DIA QUINTO

VIVAMOS EN APERTURA A LA NOVEDAD

Apocalipsis 21, 1-7

"Después vi un cielo nuevo y una tierra nueva, pues el primer cielo y la primera tierra habían desaparecido, y el mar no existe ya. Y vi a la Ciudad Santa, la nueva Jerusalén, que bajaba del cielo, de junto a Dios, engalanada como una novia que se adorna para recibir a su esposo. Y oí una voz que clamaba desde el trono: «Esta es la morada de Dios con los hombres; él habitará en medio de ellos; ellos serán su pueblo y él será Dios-con-ellos; él enjugará las lágrimas de sus ojos. Ya no habrá muerte ni lamento, ni llanto ni pena, pues todo lo anterior ha pasado.» Y el que está sentado en el trono dijo: «Ahora todo lo hago nuevo». Luego me dijo: «Escribe que estas palabras son ciertas y verdaderas.» Y añadió: «Ya está hecho; yo soy el Alfa y la Omega, el Principio y el Fin. Al que tenga sed yo le daré de beber gratuitamente del manantial del agua de la vida. Esa será la herencia del vencedor: yo seré Dios para él, y él será hijo para mí."

Palabra de Dios: R/te alabamos Señor.

Reflexión:

"Un cielo nuevo y una tierra nueva", "una nueva Jerusalén", "Ahora todo lo hago nuevo" Estas frases del libro del Apocalipsis nos hablan de la novedad. Dios no es estático, permanece para siempre y desde siempre, pero está en continuo movimiento, haciendo nuevas todas las cosas.

Nuestra vida también está en movimiento. Es por ello que debemos ver cada etapa de nuestra vida como una oportunidad para crecer. Pera ser mejores.



Los cambios nos ponen muchas veces en crisis, pues tenemos miedo de que cambie el mundo que nos era conocido, en el que teníamos nuestras seguridades, pero cuando nos cerramos a la novedad, nos cerramos también a la oportunidad de una vida mejor. La lógica es que busquemos siempre mejorar como personas y mejorar nuestras condiciones de vida; y para ello no podemos seguir haciendo lo mismo esperando resultados distintos.

Dios es novedad, es oportunidad, pues de él aprendemos siempre algo nuevo; nos enseña a ver la vida de una manera distinta y a asumirla de una manera novedosa. En este año y en las situaciones actuales, nos hemos dado cuenta que el mundo puede cambiar de manera dramática, y que debemos adaptarnos a los cambios; pero de la mano de Dios podemos seguir adelante y es él quien nos da la sabiduría y fortaleza para seguir adelante.

Dialoguemos en familia:



¿Cuáles son aquellas cosas o situaciones de las cuales te cuesta desprenderte y abrirte a la novedad?



¿En este tiempo de cuarentena y de pandemia, qué cosas nuevas has aprendido o cultivado?



¿Has tomado consciencia de cuáles son aquellas actitudes o apegos que no te permiten progresar o mejorar tus condiciones de vida? ¿Estás dispuesto a hacer a un lado estos apegos?



¿Qué ha sido novedoso para ti en estos últimos meses? ¿Cuál ha sido tu actitud frente a esa novedad?



A partir de esta reflexión, ¿Dios a qué me invita hoy?

CONSIDERACIÓN DIA SEXTO

VIVAMOS PONIENDO MANOS A LA OBRA

Del santo Evangelio según San Lucas 10, 1-9

"Después de esto, el Señor eligió a otros setenta y dos discípulos y los envió de dos en dos delante de él, a todas las ciudades y lugares a donde debía ir. Les dijo: «La cosecha es abundante, pero los obreros son pocos. Rueguen, pues, al dueño de la cosecha que envíe obreros a su cosecha. Vayan, pero sepan que los envió como corderos en medio de lobos. No lleven monedero, ni bolsón, ni sandalias, ni se detengan a visitar a conocidos. Al entrar en cualquier casa, bendíganla antes diciendo: La paz sea en esta casa. Si en ella vive un hombre de paz, recibirá la paz que ustedes le traen; de lo contrario, la bendición volverá a ustedes. Mientras se queden en esa casa, coman y beban lo que les ofrezcan, porque el obrero merece su salario. No vayan de casa en casa. Cuando entren en una ciudad y sean bien recibidos, coman lo que les sirvan, sanen a los enfermos y digan a su gente: El Reino de Dios ha venido a ustedes."

Palabra del Señor: R/ Gloria a ti Señor Jesús.

Reflexión:

El Señor les dice a los setenta y dos discípulos que "rueguen al dueño de la cosecha que envíe obreros a su cosecha", pero no solo les pide orar, sino que también los manda a trabajar; esa puede ser la esencia del popular dicho "a Dios rogando, pero con el mazo dando". Y es que nosotros debemos orar, pero también trabajar.

No quedarnos solo mirando al cielo esperando que todo se haga por obra y gracia divina.

Dios se encarga obviamente de hacer lo imposible, pero a nosotros nos toca hacer lo posible; es decir, nos



toca hacer lo que está en nuestras manos; lo que está en nuestras posibilidades.

¿Quieres que tu familia sea mejor? pues te toca empezar a ti siendo mejor. ¿Quieres mejorar tu situación laboral? pues esfuérzate más y prepárate más. ¿Quieres tener salud? pues entonces cuida de ella. ¿Quieres ser más espiritual? entonces dedica más tiempo a la oración y a la caridad.

El mundo, la vida que soñamos la construimos entre todos. No podemos quedarnos solamente pidiéndole a los demás que hagan y echándole culpas cuando no hacen. Es importante tener una actitud madura y responsable. Tomar consciencia que somos responsables de nuestra propia vida y de nuestro propio destino. Debemos orar, trabajar, hacer, esforzarnos.

Dialoguemos en familia:



¿Qué piensas de aquellas personas que solo se quejan de su situación pero que nunca hacen nada por mejorarla?



¿Eres consciente de tu realidad? ¿Has trabajado en mejorarla? ¿De qué manera?



¿Te ha pasado que te encuentras con personas que son muy buenas hallando culpables a la situación de pobreza, de desempleo, de corrupción, de violencia, pero que nunca contribuyen a construir un mundo mejor?



¿Por qué crees que algunas personas prefieren siempre señalar culpables, antes que aceptar sus propias responsabilidades? ¿Te ha pasado esto alguna vez?



A partir de esta reflexión, ¿Dios a qué me invita hoy?

CONSIDERACIÓN DIA SÉPTIMO

VIVAMOS LA GENEROSIDAD

Del Santo Evangelio según San Lucas 21,1-4

“Jesús levantó la mirada y vio a los ricos poniendo sus ofrendas en la caja del dinero del templo. También vio a una viuda pobre que estaba dando dos pequeñas monedas de cobre como ofrenda. Entonces Jesús dijo: En verdad les digo que esta pobre viuda dio más que todos los demás. Porque todos ellos dieron de lo que les sobraba, pero ella, a pesar de su pobreza, entregó todo lo que tenía para vivir.

Palabra del Señor: R/ Gloria a ti Señor Jesús

Reflexión:

Esta es una temporada del año que se caracteriza por dar y recibir regalos, por compartir con nuestros seres queridos y por demostrarles nuestro cariño y nuestra estimación por medio de una comida, un saludo especial o un detalle.

Sin lugar a dudas que los detalles o los regalos son importantes, pero hay algo que lo es aún más, y es ser generosos con cosas que de verdad nos cuestan, a ejemplo de la viuda pobre del Evangelio; y eso no implica como tal un esfuerzo económico. Qué bueno que en la familia se viva la generosidad; ser generosos en el buen trato, en las palabras de afecto, de perdón y de agradecimiento, ser generosos colaborando los unos con los otros, pasando tiempo de calidad juntos. Que cambiemos la mirada no a la pantalla del celular o del televisor, sino que nos miremos a los ojos. Que dialoguemos de cosas importantes.



En este tiempo de preparación para vivir la Navidad, contemplamos a la familia de Nazaret, la humildad del Niño Jesús que se despojó de todo para darnos todo.

Este es un tiempo para recapacitar en muchas maneras. De recuperar el amor que se nos perdió en el camino porque fuimos tacaños en dar amor. Que los esposos recuerden su compromiso de amarse en las buenas y en las malas, que los padres que han abandonado a sus hijos sean capaces de asumir con amor ese don que han recibido de ser papá o de ser mamá. Que los hijos que viven en la rebeldía y que reniegan de sus padres cambien su corazón y den gracias a Dios por la bendición de tenerlos.

Esas son las ofrendas que en verdad valen la pena. En este tiempo se nos anima a practicar la caridad con los más necesitados, pero puede que en este caso, los más necesitados sean los de nuestra misma casa, nuestra propia familia. Que el Señor nos ayude a ser generosos y a dar con alegría.

Dialoguemos en familia:



¿Qué significa ser generoso, qué es la generosidad?



¿La generosidad se trata de dar solamente cosas materiales? ¿Qué otras cosas podemos dar generosamente aparte de cosas materiales en esta Navidad?



¿Por qué en ocasiones nos cuesta tanto ser generosos?



¿Te ha pasado que en algunas ocasiones exiges que los demás sean generosos, pero a ti te cuesta ser generoso? ¿Por qué sucede esto?



A partir de esta reflexión, ¿Dios a qué me invita hoy?

CONSIDERACIÓN DIA OCTAVO

VIVAMOS EN EL AGRADECIMIENTO

Salmo 30

“Te alabaré, Señor, porque me has levantado y muy poco se han reído mis contrarios. Señor, Dios mío, clamé a ti y tú me sanaste. Señor, me has sacado de la tumba, me iba a la fosa y me has vuelto a la vida. Que sus fieles canten al Señor, y den gracias a su Nombre santo. Porque su enojo dura unos momentos, y su bondad toda una vida. Al caer la tarde nos visita el llanto, pero a la mañana es un grito de alegría. Cuando me iba bien, decía entre mí: "Nada jamás me perturbará". Por tu favor, Señor, yo me mantenía como plantado en montes poderosos; apenas escondiste tu rostro, vacilé. A ti clamé, Señor, a mi Dios supliqué. "¿Qué ganas si me muero y me bajan al hoyo? ¿Podrá cantar el polvo tu alabanza o pregonar tu fidelidad? ¡Escúchame, Señor, y ten piedad de mí; sé, Señor, mi socorro! Tú has cambiado mi duelo en una danza, me quitaste el luto y me ceñiste de alegría. Así mi corazón te cantará sin callarse jamás ¡Señor, mi Dios, por siempre te alabaré!"

Reflexión:

Cuando recibimos un grado, un trofeo o un reconocimiento es común escuchar grandes discursos en donde se da gracias a muchas personas por el éxito logrado. Cada fin de año también damos gracias a Dios no porque todo fue fácil, sino que a la manera del Salmo 30 le agradecemos que a pesar de las dificultades, de nuestras infidelidades y de nuestros pecados, él siempre estuvo con nosotros. Es aquí donde podemos unirnos a una sola voz con el



salmista para decir *“Señor, me has sacado de la tumba, me iba a la fosa y me has vuelto a la vida”*.

La vida no es sencilla para nadie, todos sufrimos diferentes dramas. La desgracia, la tristeza, la enfermedad, los conflictos no distinguen entre hombres o mujeres, ricos o pobres, jóvenes o viejos. Todos estamos expuestos a lo mismo.

Qué bueno que reconociendo los dramas y las dificultades en nuestra vida, podamos ser agradecidos con Dios, no por las desgracias, sino porque a pesar de todo él estuvo siempre con nosotros. Darle gracias también porque seguramente no todo fue malo, hubo situaciones en donde la bondad y la providencia de Dios te dejaron en asombro y en donde muchas veces te sacaron una sonrisa de felicidad o sencillamente derramaste lágrimas de alegría.

Que en este tiempo puedas tomar un momento a solas o con tu familia para agradecer a Dios por tantas bendiciones y para dar las gracias por aquellas personas que te ayudaron en los momentos difíciles.

“Así mi corazón te cantará sin callarse jamás ¡Señor, mi Dios, por siempre te alabaré!”

Dialoguemos en familia:



Has una lista de cosas por las cuales te sientes agradecido.



¿Qué ha sido lo más importante en este año por lo cual das gracias a Dios con todo tu corazón?



¿Qué personas han sido importantes en tu vida a la cual debes darle tus agradecimientos?



¿Qué acciones o de qué manera acostumbras a expresar a Dios tu agradecimiento?



A partir de esta reflexión, ¿Dios a qué me invita hoy?

CONSIDERACIÓN DIA NOVENO

VIVAMOS EN LA ALEGRÍA

1 Tesalonicenses 5, 12-17

"Hermanos, les rogamos que se muestren agradecidos con los que trabajan para ustedes, los dirigen en el Señor y los corrigen. Ténganles mucho aprecio y cariño por lo que hacen. Y vivan en paz entre ustedes. Les rogamos también, hermanos, que reprendan a los indisciplinados, animen a los indecisos, sostengan a los débiles y tengan paciencia con todos. Cuiden que nadie devuelva a otro mal por mal, sino constantemente procuren el bien entre ustedes y con los demás. Estén siempre alegres, oren sin cesar y den gracias a Dios en toda ocasión; ésta es, por voluntad de Dios, su vocación de cristianos."

Palabra de Dios: R/te alabamos Señor.

Reflexión:

Esta carta a los Tesalonicenses nos invita a estar alegres, pero cómo estar alegres cuando no hay trabajo, o salud, y por el contrario, lo que hay son deudas, hambre,



enfermedad, conflictos y preocupaciones. La alegría según San Pablo, es la actitud agradecida, benévola y confiada.

Agradecidos con Dios y con los que nos rodean. Es lo contrario a las personas que con nada están conformes.

Benevolentes con amigos, familiares, compañeros de trabajo, vecinos, etc. Hablar con respeto, tratar a los demás con dignidad, hacer un favor a quien nos lo pida, estar prestos a ayudar a quien lo necesite.

Vivir confiados en Dios y en su amor. Esto no implica sentarse a esperar que nos llegue todo. Sino confiar que Dios nos respalda en lo que hacemos sin importar si nos va bien o mal.

Podemos ser alegres y vivir la alegría cuando dejamos de ser cositeros y dejamos de poner problema por todo. La persona alegre reconoce entre lo importante y lo insignificante. El hombre o la mujer alegres le hacen la vida más fácil a los demás, se comporta con cortesía. La alegría en esta Navidad y durante todo el año es la mejor manera de evangelizar, de anunciar a otros que ha nacido el Mesías, que ha nacido Jesús en nuestro corazón, el Emmanuel.

Dialoguemos en familia:



¿Te consideras alegre? ¿Qué te llena de alegría?



¿Los demás pueden descubrir en ti esa alegría?

¿Cómo manifiestas tú alegría?



¿Procuras que los demás experimenten la alegría? ¿De qué manera lo haces?



¿Eres consciente que los demás también desean vivir en alegría o solo buscas tu propio beneficio?



¿Cómo puedes ayudar en esta navidad a quienes no experimentan la alegría?



A partir de esta reflexión, ¿Dios a qué me invita hoy?

ORACIÓN AL NIÑO JESÚS

Acordaos, ¡oh dulcísimo Niño Jesús!, que dijisteis a la venerable Margarita del santísimo Sacramento, y en persona suya a todos vuestros devotos, estas palabras tan consoladoras para nuestra pobre humanidad agobiada y doliente: "Todo lo que quieras pedir, pídelo por los méritos de mi infancia y nada te será negado". Llenos de confianza en vos, ¡oh Jesús!, que sois la misma verdad, venimos a exponeros toda nuestra miseria. Ayúdanos a llevar una vida santa, para conseguir una eternidad bienaventurada. Concédenos por los méritos infinitos de vuestra infancia, la gracia de la cual necesitamos tanto. Nos entregamos a vos, ¡oh Niño omnipotente!, seguros de que no quedará frustrada nuestra esperanza, y de que, en virtud de vuestra divina promesa, acogeréis y despacharéis favorablemente nuestra súplica. Amén.



ORACIÓN DE LA FAMILIA PARA LA NOCHE BUENA FRENTE AL PESEBRE

LECTOR 1:

Querido Padre, Dios del cielo y de la tierra:

En esta noche santa te queremos dar gracias por tanto amor. Gracias por nuestra familia y por nuestro hogar. Gracias por las personas que trabajan con nosotros.

Bendícenos en este día tan especial en el que esperamos el nacimiento de tu Hijo. Ayúdanos a preparar nuestros corazones para recibir al Niño Jesús con amor, con alegría y esperanza. Estamos aquí reunidos para adorarlo y darle gracias por venir a nuestro mundo a llenar nuestras vidas.

Hoy al contemplar el pesebre recordamos especialmente a las familias que no tienen techo, alimento y comodidad. Te pedimos por ellas para que la Virgen y San José les ayuden a encontrar un cálido hogar.

LECTOR 2:

Padre bueno, te pedimos que el Niño Jesús nazca también en nuestros corazones para que podamos regalarle a otros el amor que Tu nos muestras día a día. Ayúdanos a reflejar con nuestra vida tu abundante misericordia.

Que junto con tus Ángeles y Arcángeles vivamos siempre alabándote y glorificándote.

(En este momento alguien de la familia pone al Niño Jesús en el pesebre o si ya está allí se coloca un pequeño cirio o velita delante de Él).

LECTOR 3:

Santísima Virgen María, gracias por aceptar ser la Madre de Jesús y Madre nuestra, gracias por tu amor y protección. Sabemos que día a día intercedes por nosotros y por nuestras intenciones, gracias Madre.

Querido San José, gracias por ser padre y protector del Niño Jesús, te pedimos que ruegues a Dios por nosotros para que seamos una familia unida en el amor y podamos ser ejemplo de paz y reconciliación para los demás.

Amén

Rezar: 1 Padre Nuestro, 1 Ave María, 1 Gloria

PARROQUIA SAN BASILIO
CONGREGACIÓN PADRES BASILIANOS
4221216 - 4370781
MEDELLÍN – ANTIOQUÍA

